

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?
Padres: Celia.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

CELIA: Puede derivar del latín *Coelius*, nombre de una familia romana que daría nombre a una de las siete colinas de Roma. Pero también puede ser diminutivo cariñoso y familiar de Cecilia, que a su vez deriva del nombre de otra familia romana, *Caecilia*, nombre de origen etrusco cuyo significado se ignora. Finalmente, también podría ser diminutivo familiar y cariñoso de Celeste, (=celestial).

22 de Noviembre, Santa Cecilia, vg. y mrt: Cecilia era una cristiana del siglo III que, como otros cristianos de buena posición de su tiempo, cedía su casa para las reuniones de la comunidad en aquellas épocas de clandestinidad; en el emplazamiento de aquella casa, en el barrio del Trastévere de Roma, se levanta ahora la basílica que lleva su nombre, y a ella se la venera identificándola con la mártir que también con este nombre se encuentra enterrada en las catacumbas de San Calixto. El relato de su pasión habla de cómo "cantaba a Dios en su corazón", y de ahí viene que se haya convertido en popular patrona de la música.

Que vuestra hija Celia, ayudada por vuestro ejemplo, se mantenga firme en la vida de fe que le vamos a comunicar por medio del bautismo y sea siempre así una criatura «celestial».